

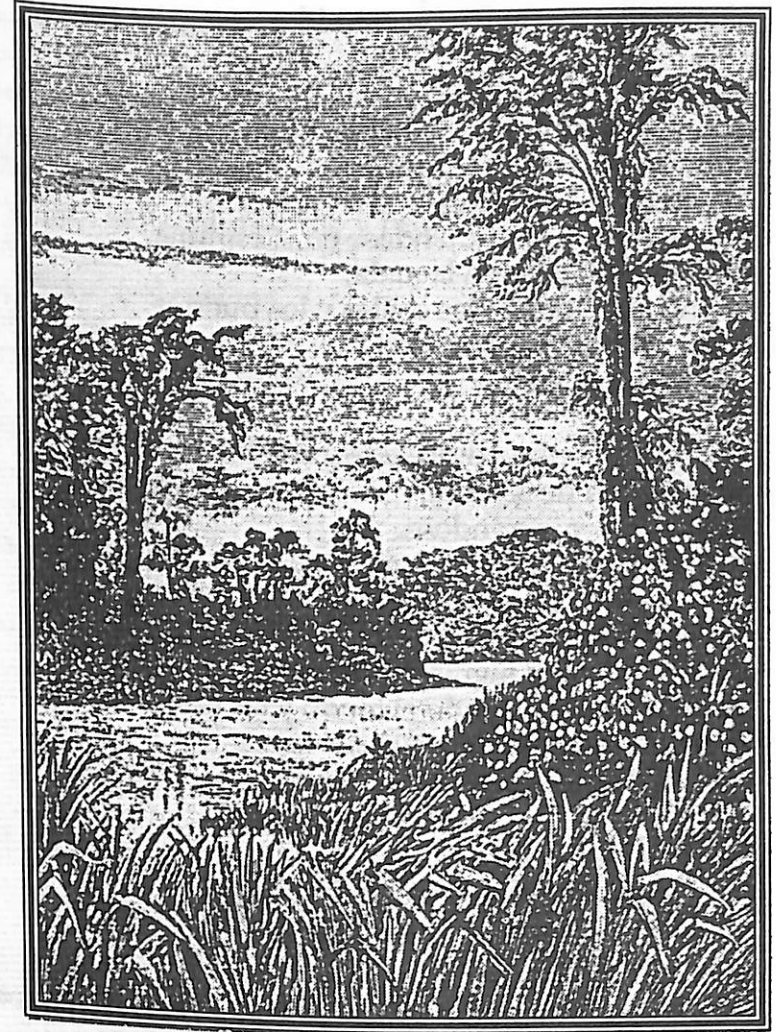
20

CENTROESTUDIOS GENERALES
UNIVERSIDAD NACIONAL
BIBLIOTECA

TOPICOS DEL HUMANISMO

Diciembre de 1996

Nº 20



LA REFORMA EDUCATIVA NEOLIBERAL: UNA PROPUESTA INMORAL

Jorge A. Salazar Alvarado

Lo anterior es una broma; ya Maquiavelo lo había propuesto en el siglo XVI. La bondad moral responde a necesidades históricas objetivas; es decir, la praxis política está supeditada a dichas necesidades.

De esta manera, lo político designa una de las formas de poder social, o sea aquella capacidad que tienen ciertos grupos sociales de obtener metas y efectos deseados (también conductas deseadas), movilizándolo o desmovilizando para tales fines a los restantes sectores de la sociedad.¹

Precisamente, es en el marco de esas necesidades históricas e intereses de carácter objetivo de sectores sociales minoritarios ligados a los poderes políticos, económicos y culturales, nacionales e internacionales, donde se inscribe la propuesta contenida en los proyectos académico-neoliberales de la modificación del artículo 78 de la Constitución Política, que pretende cercenar el derecho al financiamiento de la educación superior, al pretender incluirla en el tope de un 6 % del Producto Interno Bruto (PIB), una variable económica fluctuante y decreciente en nuestra economía, suprimiendo el Fondo Especial para Educación Superior (FEES), históricamente insuficiente, violando con ello el artículo 85 de la Carta Magna; lo mismo que la Ley de Fundamentos y Garantías de la Educación (EDU-2005).

Tal propuesta constituye la aplicación economicista y mercantilista del PAE III al sistema educativo nacional, cuyo objetivo principal es el de dotar a las nuevas generaciones de las habilidades necesarias para adaptarlas a su nuevo papel en la nueva división internacional del trabajo, en el marco del Nuevo Orden Mundial.²

Esta tendencia reformista, se inscribe en un contexto de transformaciones que tiene sus antecedentes en la segunda mitad de los años setentas, en los que se dan cambios profundos que interactúan en los procesos productivos, en el comercio mundial; es decir, en las relaciones de producción: relaciones de propiedad por la extensa privatización de las economías; en los procesos productivos y distributivos, y en las formas de consumo.

Ya en los años ochentas se produce una transformación aún más profunda de las economías, en los países capitalistas, que asume una dimensión de vital importancia, ante una ofensiva violenta que amenazaba con desplazarlos de la competencia mundial. Tal competencia fue introducida por Japón en los sesentas, reverenciada y ritualizada posteriormente por Occidente, consolidando la globalización, la cual es percibida y asumida como una presión irreversible, por efecto de una poderosa y nueva forma de la ofensiva comercial; así, lo que hace ineludible la inserción globalizante, es la creciente internacionalización de las relaciones económicas nacionales.³

El sistema capitalista mundial en la actualidad sufre un radical ajuste, por lo que al estar en juego su propia sobrevivencia, su respuesta se traduce en un aumento de la promoción de las inversiones, desarrolla una mayor capacidad para competir, todo ello sustentado en el ahorro por costos de trabajo: restricción de salarios, recorte de subsidios y transferencias, desmantelamiento de la seguridad y las garantías sociales, al amparo de una ofensiva ideológica neoliberal, a través de una campaña propagandística permanente y avasallante.⁴ Esta campaña se basa en la socialización de formas-contenidos, por parte de un maniqueísmo ideológico que se presenta como una bipolaridad excluyente, en cuya jerarquización exhorcista, absolutista e inquisitoria, el modelo revolucionario alternativo es concebido sólo como productor de catástrofes; mientras que el modelo immaculado, mercantil neoliberal, es presentado (vendido publicitariamente) como el paradigma perfecto para gobernar a los pobres. Así, tal discurso plantea que la «...revolución hoy se hace a favor del mercado, no en su contra. No se trata a estas alturas del milenio- de despojar a unas personas de sus bienes para darlos a otras, o para dejarlos en manos del Estado, sino de propiciar la creación de nuevos bienes, de nuevas empresas, porque ese es el único sitio donde se genera riqueza...»⁵

Asimismo, el proceso de globalización se sustenta a la vez, en las pautas económicas de poderosas transnacionales, que a través de los organismos financieros internacionales, y estos a través de los sectores dominantes locales (gobiernos marionetas), determinan cada vez más las condiciones mundiales, por un lado, y el desempeño de las economías nacionales por el otro. Esto último se traduce en políticas de desarrollo tecnológico, fomento de las inversiones extranjeras, intercambio comercial, restricciones en las inversiones sociales: Salud (pauperización de los servicios), educa-

ción (imposición de modelos educativos mercantiles) etc., todo esto presentado bajo la imagen demagógica de la «Reforma del Estado».

«Curiosamente», y en contraste con nuestros actuales reformadores del Estado, los países desarrollados y los recién industrializados han implantado políticas de una fuerte participación e intervención estatales, lo cual pone de manifiesto que ni siquiera la privatización conduce necesariamente a una disminución de la intervención estatal en la economía.

Es en este contexto nacional y mundial donde la propuesta educativa neoliberal irrumpe, replanteando un concepto y modelo de educación (y por ende de sociedad), dentro del cual se debe formar al nuevo individuo (neohumanismo neoliberal) propugnando de esta manera, «poner el acento en la instrucción pedagógica y la formación moral de los niños menores de quince años, pues es en esa etapa en la que se forjan el carácter, las costumbres y la escala de valores de quienes luego tendrán que convertirse en responsables productores de riquezas».⁶ Para este «ideólogo» de lo que se trata es de incorporar a los jóvenes y a las mujeres al mercado. Este es el catecismo de los que pretenden proyectar e introyectar representaciones y formas-contenidos «deshistorizados», con un «status óntico-epistémico necesario y universal» que sólo tienen coherencia en la percepción y valoración de una conciencia al servicio imperial.

Este experimento es ejecutado por un autoritarismo tecnócrata en alianza estratégica con los sectores privados (empresarios industriales y empresarios educativos) y con el concurso de cúpulas de la dirigencia magisterial.

El estar inmersos, compulsivamente, dentro de una asimétrica globalización, no implica genuflexión alguna. Abrirse a lo universal no equivale a deponer nuestra particularidad histórico social y cultural, ni nuestro compromiso con las presentes y futuras generaciones.

Asimismo, debemos ser críticos ante el discurso universitario beato, ambiguo, sesgado y cooptado, propio de una doble moral, que mediante giros eufemísticos, cargados de un fuerte carácter tecnocrático-académico, pretenden legitimar y fundamentar una educación superior acorde con la adopción e implantación de un modelo educativo mercantilista y excluyente: «Excelencia Académica», «Calidad de la Educación», «Cultura de Calidad y Competitividad» (quizás el menos beato) «Compromiso con la Excelencia» y «Reforma Académica»; lo cual parece ignorar los acontecimientos históricos y patrióticos de una auténtica gesta nacional, como los ocurridos en julio y agosto de 1995, o las marchas soleadas y bajo la lluvia, pero dignas, llevadas a cabo por las calles josefinas, desde la década de los setenta, por la dignificación y el respeto de las conquistas sociales de nuestro pueblo, y de la educación costarricense en particular.

De más está recalcar, que la propuesta en mención no la hemos circunscrito, reductivamente, a una cuestión meramente presupuestaria, sino más bien, desde una perspectiva global en sus determinaciones e incidencia política, social, económica y cultural de estas y las próximas generaciones. El problema presupuestario es sólo un efecto de la problemática universitaria, por cuanto, «el problema de las universidades es su ausencia moral, su ausencia cultural, como universidad en una sociedad que exige su presencia. Así, un presupuesto adecuado ayuda pero no funda el valor cultural de las instituciones universitarias».⁷

Lejos de asumir una actitud complaciente y entreguista debemos replantear una auténtica alternativa, o ¿es que la Universidad Pública ya no es capaz de proyectar «ni democracia, ni vergüenza, ni denuncia, ni solidaridad combativa, ni sentido nacional, y por eso nos limitamos a ser un medio para violentar a otros pues si damos verticalidad y estimulamos la competencia agresiva y el indiferentismo y la insolidaridad...en todo sí contribuimos, creando y entregando status y reforzando así los vicios y las carencias de una sociedad enferma, de modo que nos tornamos cada vez más débiles y enfermos junto con ella.»⁸

De tal manera, que frente a los efectos de la crisis capitalista y de sus políticas aplicadas, es necesario construir una conciencia histórica, un pensamiento capaz de asumir dicha coyuntura, para no sólo asumirla, sino a partir de ella, transformarla.

Así, frente a la pseudohomogeneidad mundial capitalista, afirmemos la autonomía, la autodeterminación, la diferenciación e identidad cultural de nuestros pueblos. Ante una cultura excluyente, una cultura popular. Ante la imposición de una economía mundial mercantil reguladora de la distribución de bienes y servicios, la satisfacción de las necesidades de los

sectores mayoritarios, como criterio orientador y regulador de las economías nacional y mundial.

Ante las pretensiones autoritarias de gobiernos tecnocráticos, moral y socialmente deslegitimados, son oportunas las palabras de Juan Pablo II, cuando afirma que «ningún grupo social, por ejemplo un partido, tiene el derecho de único guía porque ello supone la destrucción de la verdadera subjetividad de la sociedad y de las personas-ciudadanos, como ocurre en todo totalitarismo. En esta situación el hombre y el pueblo se convierten en «objeto»... en el mundo actual se dan otras muchas formas de pobreza. En efecto, ciertas carencias o privaciones merecen tal vez este nombre. La negación o limitación de los derechos humanos... el derecho a participar en la construcción de la sociedad... un desarrollo que no tenga en cuenta la plena afirmación de estos derechos, ¿es verdaderamente desarrollo humano?... la triste realidad de hoy..., el resultado de una concepción demasiado limitada, es decir, prevalentemente económica del desarrollo..., es necesario denunciar la existencia de unos mecanismos económicos, financieros y sociales, los cuales, aunque manejados por la voluntad de los hombres, funcionan de modo casi automático, haciendo más rígida las situaciones de la riqueza de los unos y de pobreza de los otros. Estos mecanismos maniobrados por los países más desarrollados de modo directo o indirecto, favorecen a causa de su mismo funcionamiento los intereses de quienes los maniobran, aunque terminan por sofocar o condicionar las economías de los países menos desarrollados».⁹

Ante la responsabilidad histórica de asumir un compromiso auténticamente humanista, es oportuna la voz del poeta:

«¡Salvadme de esta sangre esclavizada!
Yo también sudo y lucho. ¡Levantadme!
¡Sacadme de esta tierra solitaria! ...

El hombre debe ser una raíz creciendo...,
preguntando, contestándose,
inundando de voces las estatuas ...

No pueden cohabitar la derrota y el hombre.
No pueden cohabitar el hombre y la mortaja ...

No hablemos otra vez de esta profunda
huella de muerte que atraviesa el mundo.
Salgamos a cantar. Desamarremos
estos barcos podridos para siempre ...
Desatemos nuestra palabra ...
Libertemos la sangre. Somos dueños de ella,
de nosotros y de todo. Algo debajo de lo que
/duele,
sangra y pesa, nos espera sonriendo».¹⁰

Porque es tiempo de reinventar lo posible; levantar con hidalguía el estandarte de la dignidad, el himno de la vergüenza, los cánticos de la esperanza, el compromiso con los demás, es decir, con nosotros mismos. La tarea es impostergable, si ética, epistémica y ónticamente, es decir, históricamente, podemos hablar de independencia y libertad. Si somos capaces de lograr una efectiva interlocución con nuestra realidad, pues «otras generaciones esperan y preguntan qué racimos de amor les maduramos».¹¹

Recordemos siempre que, LA DIGNIDAD HUMANA ES INEXPUGNABLE!

NOTAS

1. Gallardo, Helio. Elementos de Política en América Latina. 1. ed. San José, DEI, 1986, p. 61.
2. Acuña, Juan Elías. «El Plan de Ajuste de la Universidad Pública», en Cuadernos Sindicales, No.6, (SIN-DEU), agosto de 1996, San Pedro, Montes de Oca, p.8.
3. De la Peña, Sergio. «América Latina frente a la Globalización», en Dialéctica, Nueva época, No.27, primavera de 1995, Universidad Autónoma de Puebla, México, p. 24-25.
4. Idem. p. 31
5. Montaner, Carlos A. «Cómo gobernar para los pobres», en La Nación, San José de Costa Rica, 15 de setiembre de 1996, p. 15 A.
6. Idem.
7. Gallardo Martínez, Helio. Teoría y Crisis en América Latina. 1. ed., San José, C.R.: Nueva Década, 1984, p. 19.
8. Ibid.
9. Hinkelammert, J. (et al.). El Pensamiento Social de Juan Pablo II: Documentos y Comentarios. 1a. edición, San José: DEI, 1988, p.77.
10. Debravo, Jorge. Los Despiertos. 1a. edición, San José, Editorial Costa Rica, 1977.
11. Idem.

POEMAS DE CRISTIAN MARCELO

AL LECTOR FUTURO

Esta palabra que intuyo y doméstico,
algún día será un oráculo entre otros,
una rosa cadáver que florece en el tiempo,
la verdad de un hombre a quien la vida
oculto a la sombra de la sombra.

Esta palabra fría,
tenaz y alicortadas,
será una piedra ardiendo en el jardín,
el aire que pasa entre las hojas
y destruye el tiempo y las arenas.
Será lápida, sierpe o arcoiris,
un gato que acicala su diadema,
un arco donde miras el paisaje
que entremezcla el salitre y el hollín.
Será una cometa a ras del humus,
alguna calle donde el espejo se entrecruza,
una hiel profunda y melodiosa.

PRELUDIO BARROCO

"Yo M' enamori de un aire"
M. Valls

Viene la noche ensortijada en el espejo,
viene la noche lenta y se desnuda.
¿Quién recuerda la brisa verdeoro,
la brisa enredadera,
la brisa sobre el alba
y su cola de seda carrusel?
Un seno embiste la luna entre la yerba,
alguien acaricia un pétalo libélula,
algo respira sombra
y bajo el sueño se desliza
una saeta en trópico invertido.
Viene la noche a través de los arbustos
y el tiempo bajo el agua.
Es la noche doncella quien opone la dulzura
a la lengua lagartija,
quien se entrega al tálamo nupcial
y acaricia la cabellera con el sueño.
Alba el cielo y el rito se evapora,
alba la distancia
y el terco aguacero se consume
en la umbría tenaz, casi, guirnalda.
Viene la noche y ensortija una cintura,
viene la noche y corta una violeta
entre el mármol y el ciprés,
entre el ciprés y el mármol.



LAS ESTATUAS

a Hiram Castro

En el vestíbulo nos miran
con la frialdad de un pájaro cantor,
clámides en piedra, sueños en piedra,
y la música de cámara
adormece a basiliscos y anémonas.

Aquí, bajo la luz trémula un glacial,
nos miran y enmudece el silencio alicortado.
Ellas, las esfinges, las ninfas
hallan la tibieza,
los cuerpos vivos
que admiran el contorno,
el pliegue mármol
que perdura por edades y relojes destruidos.

Nos llaman y la mirada desemboca
en la niebla pendular,
en la noche que se agolpa junto al atrio.
Nos sonríen
y el corazón se estremece bajo el alba
y el corazón resuena
para siempre... para siempre...

ANTOLOGÍA

Una calle por donde siempre cruzo ausente,
una mujer que mira la ventana,
altas celosías, letargo y atardece.
Un cielo como astro o magnolia,
un cielo yerto
y la esperanza en el café.
Un arcángel que entona un endecha
aquella noche,
algún porque donde se amontona
penumbra y hojarasca.
Un amigo solo, inmensidad barroca,
preguntando si he de volver
a la estancia alacranada.
Una rosa abierta como el día,
un corazón que plañe entre cipreses.
Una amargura que endulza este desnudo
y la brisa cantando sobre el liquen.
Un traidor o esfinge
bóveda añil en que palpo jacinto y pesadilla.
Cada herida que se abre
como la ciudad o el cosmos,
cada muchacha que descubre la acuarela
y no comprende porque la noche
es migajas bajo llave.
Un sueño que se precipita en el espejo
y rememora el verso salamandra.
Cada palabra o gesto
es una huella que finge ser paloma,
mientras la sangre
se clava bajo el tacto.



AMARGURA (variación)

Despertarse después de tantos años trabajados,
el cuerpo antiguo, la plaza vieja,
el árbol seco,
es encontrar la brisa amarga,
la luz que fecunda la memoria
con una tristeza pertinaz como la lluvia.

Despertar es morir,
cuando se vive en el olvido,
cuando a cada palabra la hiere una saeta,
y amanece la hermosura destruida
y el tiempo se suspende sollozando de una rama.

La muerte no busca ya otros cuerpos,
sino el sueño, la gloria, la fortuna,
como dulces bagatelas
de un afán que se agolpa en la palabra.
La muerte dispone de la vida
como de la sombra que yace bajo el cuerpo,
mientras el día hermoso nos separa
de la noche que nos queda por vivir.

Despertarse, es descubrir un día sobre otro,
una flor que se abre hacia la infinitud más alta,
mientras crece junto a mí la pesadilla
y el cosmos me penetra por los ojos.

RECUERDO EN PLEAMAR

No veré más el mar en denso declive,
el mar que arrulla cuerpos delicados,
algas pantera y juncos carcomidos.

No veré más el mar,
donde descubrí estrellas disecadas,
pájaros caídos y perennes,
donde hallé la flor hincada en arrecifes,
y un naufragio hundiéndose en la espuma.
El mar creándose en la nada,
el mar que acaricia las orillas y los puertos,
creciendo como laberinto,
crucigrama o nebulosa.

No veré su bruma dulce y sorprendida,
su multitud de sombra
abriéndose y cerrándose,
su sed de archipiélago y marea.

No veré más el mar,
los barcos como juguetes infantiles,
las redes conquistando el fondo y las medusas,
la tarde primigenia en que sus aguas
sepultan las estrellas.

No veré más el mar,
por esto quiero dejar su tímido recuerdo
arañando la costa,
azul y salpicada.

LAS RANAS

"su vientre nos sotierra, su pico
nos astraga, de dos en dos nos come,
nos abarca, e nos astraga"
Arcipreste de Hita

De noche, mientras llueven escamas o esporas,
mientras el lirio se destruye en bajorrelieve,
mientras el estanque canta y se niebla.
Las ranas se reúnen en el templo,
donde el papiro anuncia el Apocalipsis,
y la resurrección de las cigüeñas.
Las ranas buscan en la tiza
la respuesta al geroglifo,
al enigma de la palabra amotinada,
a la cerveza que hiela la memoria.
Procrean alfileres acéfalos
que fluyen hacia la nada, hacia las órbitas inconclusas.
sonríen y no saben donde acabe el manuscrito,
en que sitio gira la piedra
y las moscas se consumen.
Las ranas en la noche pierden astros y monedas,
pierden la brújula que las guía a los jardines,
mientras llueve a través de la centuria
y un batracio se transmuta en mariposa.

CLARO DE LUNA

Entonces, vine buscando abrigo en la mirada,
rótulos luminosos, calles solitarias,
donde reposar y adherirme como musgo.
Vine buscando aquel jardín,
primitivo y anónimo,
donde la luz delira y canta
como pájaro ebrio,
donde la luz era la sierpe
y la palabra una violeta.
A través de la noche vine
como quien espera encontrar la lluvia reluciente,
la lluvia que desemboca en árboles errados
y sonrío en un ámbito plural.
Como quien descubre un gato en la pupila,
y deja escombros a vista de pájaro
en una ciudad fantasma.
Viene sin saber por qué venía,
solo vine buscando aquel amigo,
aquella mano que acaricia
la conjunción entre la nube y la guirnalda.

OBRA INCONCLUSA

No acaba la obra hasta que acabe el día,
hasta que la luz ahonde el viento,
y la mirada descubra guiñapos o violines.
No se acaba,
mientras la lluvia cante estremecida
por relámpagos,
por hojas y planetas,
mientras la palabra adorne el claroscuro
y el eco resuene
en el corazón o el tiempo cósmico.
No acaba
si la madrugada se despierta en la cocina,
y se oyen sollozos bajo el cristal,
en que desembocan
la luz y las adormideras.
No se acaba
si el poeta vive más allá de lenguas homicidas,
más allá del azul griterío
que se suspende de la noche,
de edificios y persianas.
No acaba la obra,
mientras las voces, que mí se escuchan,
afloren como reliquias
o la herencia de un soplo,
mientras el poeta sea un sueño
y el cosmos se escabulla entre sus manos.

TOPICOS DEL HUMANISMO

Universidad Nacional
Centro de Estudios Generales
Apartado 86-3000
Costa Rica, América Latina
Teléfono 277-3307

MIEMBROS DE LA COMISION EDITORIAL:

Lic. Gerardo César Hurtado
coordinador
Dra. Zaida Fonseca Herrera
M.A. Ana Cecilia Sánchez Molina
Prof. Alfonso Chase Brenes

MECANOGRAFIA:

Sra. Olga Martha Rojas Bolaños



Impreso en
el Programa de Publicaciones e
Impresiones de la
Universidad Nacional

PRESENTACION

CENTRO ESTUDIOS GENERALES
UNIVERSIDAD NACIONAL
BIBLIOTECA

El humanismo hay que relacionarlo con la Economía. Ofrecemos en este número un trabajo importante en el enfoque de estas nuevas tendencias de la economía global y sus fines políticos; como necesidad histórica y relevante en el contexto Latinoamericano, al ajustarse la economía mundial a un contexto muy nuestro.

Es por esto que la reforma educativa está en crisis; se trata entonces de plantear soluciones a los paradigmas sobre la educación de nuevos individuos, "responsables de la producción de nuevas riquezas", en las circunstancias del enfoque autoritario y de la particularidad histórica que nos toca vivir. La tarea del humanismo y la educación es rescatar estos valores para preservarlos de su influencia y salvar la identidad misma del ser latinoamericano.

Luego, tendrá el lector una muestra poética de un joven del taller de Francisco Zúñiga Díaz y de la UNA, cuyo quehacer merece el estímulo de publicarlo.

Gerardo César Hurtado Ortiz